

Julio Fonseca



Julio Fonseca fue un excepcional músico costarricense, cuya producción asciende a 200 obras.

continuar con su carrera.

Solicitó al Gobierno que lo enviara a Bruselas.

En 1904 presentó y ganó el examen de admisión al Real Conservatorio de Bruselas.

Dos años después, Julio Fonseca sufrió una seria pulmonía, por lo que tuvo que regresar a Costa Rica. Aunque se sintió apesadumbrado por tener que abandonar sus estudios en Europa, lo consoló la idea de volver a su tierra, con su familia.

Poco tiempo después de su regreso murieron sus padres.

A pesar de las contrariedades y desalientos, él nunca abandonó su actividad creadora, continuó componiendo aún en los momentos más difíciles.

El 16 de diciembre de 1912 casó con María Elena Mora, quien dio una nueva inspiración al joven compositor.

En 1914, luego de la pérdida de su primer hijo, Julio Fonseca decidió viajar con su esposa a los Estados Unidos, con la esperanza de que el ambiente musical que se desarrollaba en ese país fuera más propicio a su creación y le permitiera un nuevo impulso y una mejor situación económica.

Desgraciadamente, cuando ellos iban rumbo a los Estados Unidos estalló la Primera Guerra Mundial, por lo que fueron recibidos en medio de un ambiente hostil, donde Julio tuvo que trabajar duro

para poder satisfacer sus necesidades inmediatas.

En esta difícil época de su vida, fue auxiliado por dos compatriotas: el compositor Alejandro Monestel y el escritor Manuel González Zeledón (Magón).

Luego de permanecer en Estados Unidos durante un año, retornó a Costa Rica.

En 1916 nació su hijo Jaime y posteriormente su segundo hijo, Harold, sus hijas y en 1924 el menor de sus hijos, Julio.

A lo largo del tiempo, Fonseca continuó con su fructífera actividad musical: compuso numerosas canciones religiosas,

obras semipopulares, marchas, tangos, pasillos y misas.

En 1927 sumó a sus actividades el dar lecciones en el Colegio Superior de Señoritas, además, dirigió la Escuela Santa Cecilia durante las ausencias de don José Joaquín Vargas, su fundador y director y a la vez instrumentista de la Banda Militar de San José.

En 1928 ganó un concurso con su marcha "Oh Costa Rica", la cual recibió mucha divulgación.

En 1929 participó con José Daniel Zúñiga y Roberto Cantillano en la recopilación y edición del primer folleto de música folclórica nacional.

La vocación religiosa de su hijo Julio motivó su creación en ese sentido, escribió numerosas canciones y misas, además en 1930 inició sus funciones como maestro de capilla de la Iglesia de la Merced.

En 1934, don Julio funda una pequeña escuela de música, "Academia Euterpe", la cual alcanzó sólo unos pocos años de existencia.

Con el paso del tiempo proliferan sus composiciones: cantatas, valeses, himnos, marchas, canciones.

En 1948 muere su esposa y él no se recupera de esa pérdida; desde años atrás el compositor se encontraba enfermo, pero en ese momento debió ser internado por largo tiempo en el hospital San Juan de Dios.

Ese mismo año su hijo se ordena como sacerdote y él escribe su última misa: "Vites et Palmites"; posteriormente escribió uno de sus mejores valeses "María Elena", en memoria de su esposa.

En 1950 Julio Fonseca viaja a los Estados Unidos a visitar a su hijo Jaime, quien reside en Wheaton Hills, Maryland y a su hijo Harold, quien también vive en dicho país.

En Washington recibe un hermoso homenaje como decano de la música costarricense y da un concierto entre cuya asistencia se encontraban personalidades del Gobierno norteamericano; Julio Fonseca interpretó su suite "Wheaton Hills" dedicada a sus hijos y nietos.

Pocos meses después, el 22 de junio del mismo año, murió en Costa Rica.

Este valioso músico costarricense compuso cerca de 200 obras que comprenden canciones e himnos profanos y religiosos, cantatas, marchas, mazurkas, misas, música de cámara, música para piano, música popular, obras de teatro, pasillos, valeses, obras para orquesta y obras inspiradas en nuestro folclor.

Julio Fonseca fue además de un excelente músico, un hombre valiente que siempre supo hacerle frente a las dificultades y seguir adelante, trabajando incansablemente pese a las circunstancias.



Julio Fonseca formó parte de los profesores fundadores del Conservatorio Nacional en 1942.

Julio Fonseca nació el 22 de mayo de 1885, sus padres fueron doña Anita Gutiérrez y don Malaquías Fonseca, músico mayor de la Banda Militar de San José.

Sus primeros estudios de teoría y solfeo los realizó en la Escuela Nacional de Música, bajo la dirección de Eduardo Cuevas y Mateo Fournier; al mismo tiempo participaba en algunos coros de Iglesia, ya que sus maestros opinaban que el pequeño Julio tenía "buena voz y mejor oído".

En 1894 fue clausurada la Escuela Nacional de Música, por lo que es posible que Julio Fonseca acudiera a la recién fundada Escuela de Música Santa Cecilia, a fin de continuar con su formación en ese campo.

Sus estudios primarios los realizó en el Colegio Seminario, de donde salió a los 14 años para cursar el bachillerato en el Liceo de Costa Rica.

Desde sus días de estudiante en el liceo, mostró su incipiente capacidad de compositor, al crear su suite de valeses "Leila", fechada 1898 y la pieza "Tardes de noviembre", que se perdió.

Julio Fonseca siempre contó con el apoyo y estímulo de su familia, profesores y personalidades de la época; por eso cuando sintió la necesidad de viajar al extranjero para poder ampliar sus conocimientos musicales, y en vista que sus padres no podían enfrentar tal gasto, numerosas personas realizaron una campaña en su favor para que el Gobierno le diera una beca.

Los conciertos que dio con su propia música alcanzaron mucho éxito y atrajeron la atención del público.

El Lic. Matías Trejos, director del periódico "La Justicia Social", le encargó crónicas de conciertos y artículos de música, los cuales le ganaron la disposición de los lectores.

Su profesor Alvise Castegnaro y el escultor venezolano Eloy Palacios le ayudaron incansablemente, hasta que el Gobierno del Lic. Ascensión Esquivel le otorgó la ansiada beca para estudiar en Milán.

En 1902, el joven Fonseca llegó a Milán, pero no pudo ingresar al famoso conservatorio de esa ciudad debido a su edad, ya que contaba con más de la reglamentaria; tuvo que conformarse entonces con estudiar en un Liceo Artístico.

Al año de cursar estudios en dicha institución, esta fue cerrada, por lo que tuvo que trasladarse a otro país, para poder



Alvise Castegnaro fue el maestro y promotor del joven Fonseca.

¡Oh, Costa Rica!

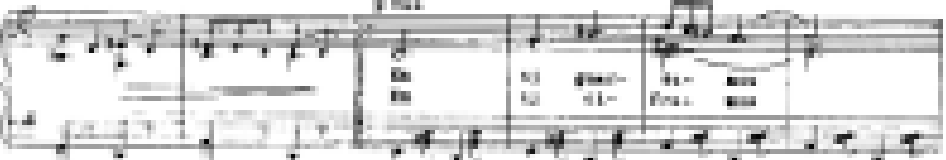
Marcha
 Letra de José A. Solís Pérez
 Música de Julio Fournier O.

Marcha

1880.



Fine



Certificados honoríficos que Julio Fournier entregaba en su academia para motivar a los estudiantes.

